

Contra Mundum
No. 7, Primavera 1993

El Pacto de Dios vs. Lindsey

Por Curtis I. Crenshaw

Copyright 1993 Curtis Crenshaw

Hal Lindsey & La Profecía Bíblica, por C. van der Waal

El Dr. Van der Waal ha desafiado a Hal Lindsey y a los dispensacionalistas en muchos puntos críticos. Estos puntos son los que él llama el error dispensacionalista, la interpretación de la profecía, Israel y los Israelitas, y Jerusalén en el libro de Apocalipsis.

El error dispensacionalista es su fracaso de no interpretar la Biblia pactalmente. Pienso que van der Waal está en lo correcto, aunque nosotros en el dispensacionalismo pensábamos que esta era nuestra fortaleza. El hecho de que hay un pacto, un pueblo de Dios, una novia de Cristo, un Cordero inmolado por todo este pueblo y un plan de redención, piensa van der Waal, no han sido principios rectores importantes para los dispensacionalistas. Una vez más pienso que está en lo correcto. Lamenta, con razón, que si los Reformados hubiesen enseñado con precisión estas verdades y las hubieran enfatizado, Hal Lindsey no hubiese sido tan popular, ¡incluso en los círculos Reformados! La misma esencia del dispensacionalismo, como Grover Gunn y yo lo discutimos en *Dispensacionalismo Hoy, Ayer y Mañana*, es la idea de dos pueblos de Dios: Israel y la iglesia.

Esta falta de una aproximación pactal a la Escritura ha llevado a muchos, según van der Waal, a soñar fantasías acerca de los “últimos tiempos.” Trata sobre Montano en los 300s, Ireneo e Hipólito, Joaquín de Fiore en la edad media, Francisco de Asís (1182-1226) y los Anabaptistas en la Reforma. Aparentemente tampoco Cocceius, quien desarrolló la idea pactal en alguna medida, fue inmune. Otros especuladores que menciona son: Johann Albrecht Bengel (1687-1752), Sir Isaac Newton (1642-1727), quien predijo el Regreso en 1715 y luego en 1766, William Miller (1782-1849) quien fechó Su Venida en 1843, John Nelson Darby (1800-1882), y muchos otros. Una visión pactal de la Escritura impediría esto, dado que la mayor parte de falsas predicciones se basan en interpretaciones no pactales de Daniel y Apocalipsis. Van der Waal dejó sin mencionar a Edward Irving, quien tenía profetas en su grupo que predijeron el Regreso del Señor en los 1830s.

¿Cómo es que la idea pactal sería una vacuna contra el Lindseyismo? La doctrina de un pueblo de Dios (no dos) impide la idea de un rapto pre-tribulacionista, pues no habría necesidad de tal rapto si Dios no estuviese cambiando programas, retirando a la iglesia para tratar una vez más con Israel. Además, si el Libro de Apocalipsis es un juicio pactal sobre su anterior pueblo, el Israel del Antiguo Testamento, y no predicciones acerca de Roma y del fin del mundo, entonces se cumplió en la destrucción de Jerusalén en el año 70 D.C.,

sin necesidad de reaplicar estas profecías hoy.

Sobre el segundo punto, la interpretación de la profecía, “el error fundamental de Lindsey” es que “no toma en consideración el pacto y por lo tanto mira la profecía Bíblica como... predicciones acerca del futuro” (p. 51). Van der Waal señala que la profecía bíblica está dirigida a un pueblo pactal para que se arrepienta – con poco que ver acerca del futuro. Así, los eventos en Daniel y Apocalipsis en particular, y en otra literatura Bíblica profética, fueron dirigidos a un pueblo histórico en el tiempo en que fueron escritos. Las cosas futuras fueron traídas al escenario para disponer al pueblo de Dios para que se arrepintiera y para que fuera fiel al pacto. Más allá de esto no hemos de entrometernos en la tabla del tiempo de Dios. Finalmente, Jerusalén en el Libro de Apocalipsis es la “gran ciudad” de “Babilonia.” Cuando Apocalipsis es abordado pactalmente, a saber, viendo que el Rey Jesús está advirtiéndolo que Él está juzgando a Su pueblo y creando un nuevo “Israel” (la iglesia), mucha de la especulación futurista es anulada. Van der Waal argumenta convincentemente que Apocalipsis fue escrito antes del año 70 D.C., relegando los eventos del libro a la destrucción de Jerusalén (o un poco antes). Ken Gentry ha escrito una excelente obra para este fin titulada *La Bestia de Apocalipsis* en la que de manera convincente argumenta a favor de una fecha pre-70 D.C., y Joseph Balyeat escribió *Babilonia: La Gran Ciudad de Apocalipsis* (disponible por medio de Footstool Publications), donde identifica la “gran ciudad de Babilonia” como Jerusalén. Van der Waal argumenta a favor de estas dos posiciones.

Sin embargo, hay un área donde van der Waal tiene problemas con la visión Presbiteriana convencional y esta es su visión de Romanos 11. Está en desacuerdo con gigantes tales como Jonathan Edwards, Charles Hodge y John Murray al declarar que Romanos 11 no predice un futuro avivamiento de los Judíos que los introduce a la iglesia. Obviamente, si estos hombres sostuvieron un lugar futuro para “Israel,” entonces uno puede hacer esto sin ser dispensacionalista. El estar de acuerdo en un punto no quiere decir que se adopta todo el sistema.

Como un todo el libro de van der Waal es excelente, lo recomiendo en gran manera a los lectores. Tampoco es tan técnico como para que los legos no puedan leerlo. **CM**
